

# Felisberto Hernández y el profesor Uchida: por un "no"

En Tokio, el catedrático Akifumi Uchida leyó con lupa y particular agudeza un fragmento de "Elsa" de Felisberto Hernández, pero no le encontró sentido. Buscó en todas las ediciones que pudo consultar y en todas aparecía de la misma manera. Entonces nos escribió para dilucidar su duda.

"Elsa" es un pasaje de *La envenenada*, obra editada por el propio autor en 1931, una de sus primeras y casi olvidadas creaciones, re-editada por Arca recién en 1969, póstumamente.

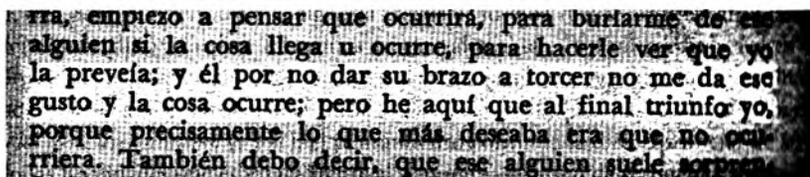
En el pasaje IV de "Elsa" se lee el siguiente fragmento:

Entonces, cuando yo tengo interés en que una cosa no ocurra, empiezo a pensar que ocurrirá, para burlarme de ese alguien si la cosa llega u ocurre, para hacerle ver que yo la preveía; y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa ocurre; pero he aquí que al final triunfo yo, porque precisamente lo que más deseaba era que no ocurriera.

El profesor Uchida nos dice que tiene la duda de que la frase "y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa ocurre;" no sea en realidad: "y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa 'NO' ocurre;" porque, bien nos aclara, "para que el narrador 'yo' triunfe al final, creo que necesitaría este 'no', por lo menos, lógicamente."

¿Habría querido Felisberto crear-nos esta confusión? ¿Ha sido un recurso para dejar al lector perplejo? ¿Simplemente se olvidó de ese "no"? ¿O habrá sido otra corrección de los "agudos" críticos que tanto lo hostigaron?

Buscamos en las ediciones donde *La envenenada* está publicada y confirmamos que en TODAS, la frase aparece sin el "no".

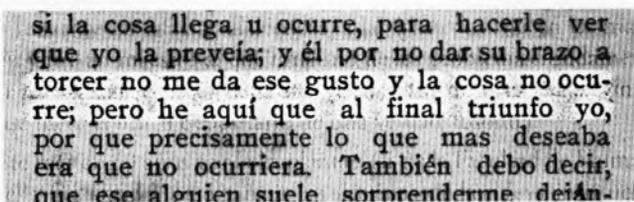


Entonces, cuando yo tengo interés en que una cosa no ocurra, empiezo a pensar que ocurrirá, para burlarme de ese alguien si la cosa llega u ocurre, para hacerle ver que yo la preveía; y él por dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa ocurre; pero he aquí que al final triunfo yo, porque precisamente lo que más deseaba era que no ocurriera. También debo decir, que ese alguien suele torcer.

Finalmente, consultamos la primera edición de 1931 y nos encontramos con la gran sorpresa de que la sospecha de Uchida se confirmaba, de que Felisberto había escrito lo que ciertamente había querido escribir: ese elusivo “no” estaba allí.

La frase, como se puede ver en la imagen adjunta, se lee correctamente:

“y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa **no** ocurre”.



si la cosa llega u ocurre, para hacerle ver que yo la preveía; y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa **no** ocurre; pero he aquí que al final triunfo yo, por que precisamente lo que mas deseaba era que no ocurriera. También debo decir, que ese alguien suele sorprenderme deán.

El mundo editorial tendrá que modificar, rápidamente, sus “galeras” y subsanar este error.

*Fundación Felisberto Hernández*

### III

Elsa no es precisamente, una de las tantas muchachas que no me aman: ella no me amará dentro de poco tiempo, porque ahora ella me ama. Nos hemos visto muy pocas veces; ella está muy lejos; nuestro amor se mantiene por correspondencia; pero yo tengo la convicción, yo afirmo categóricamente, yo creo absolutamente —ya explicaré ampliamente por qué tengo esta fiebre de afirmar— yo vuelvo a afirmar que dada la manera de ser de ella, dejará muy pronto de amarme, porque ella no podrá resistir el amor por correspondencia. Yo sí, pero ella no.

### IV

De lo que ya no existe se habla con indiferencia o con frialdad; pero yo hablo con dolor, porque hablo antes que deje de existir y sabiendo que dejará de existir: recuérdese cómo lo afirmé.

Cuando espero algo, siento como si alguien —llámese Dios, destino o como quiera— tratara de demostrarme que la cosa que espero no llega o no ocurre como yo esperaba. Entonces, cuando yo tengo interés en que una cosa no ocurra, empiezo a pensar que ocurrirá, para burlarme de ese alguien si la cosa llega u ocurre, para hacerle ver que yo la preveía; y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa ocurre; pero he aquí que al final triunfo yo, porque precisamente lo que más deseaba era que no ocurriera. También debo decir, que ese alguien suele sorprenderme dejándose burlar, y que yo triunfe aparentemente y quede derrotado íntimamente; pero esto ocurre las menos de las veces.

Para ser franco, diré que yo no creo en ese alguien, que a ese alguien lo creamos, y para crearlo lo suponemos al revés y al derecho. Pero cuando nos encontramos frente a un gran dolor, volvemos a pensar al revés y al derecho por si llega a ser cierto que existe. Ahora yo pienso que

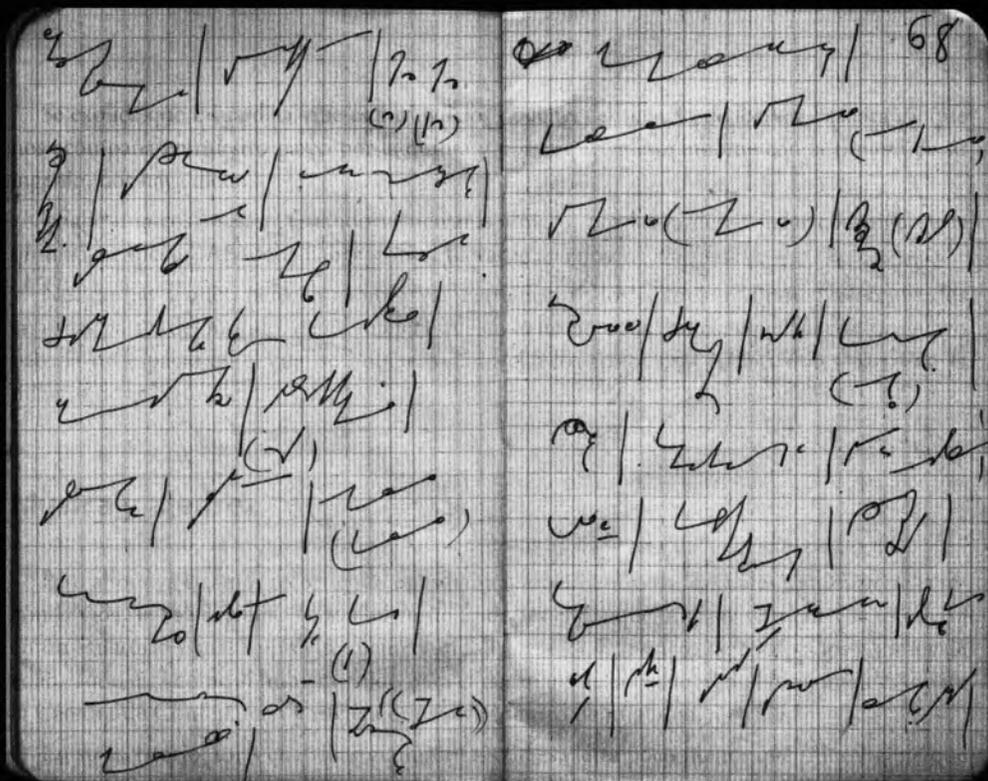
amor por correspondencia. Yo sí, pero ella no.

### I V

De lo que ya no existe se habla con indiferencia o con frialdad; pero yo hablo con dolor, porque hablo antes que deje de existir y sabiendo que dejará de existir: recuérdese cómo lo afirmé.

Cuando espero algo, siento como si alguien —llámese Dios, destino, o como quiera— tratara de demostrarme que la cosa que espero no llega o no ocurre como yo esperaba. Entonces, cuando yo tengo interés en que una cosa no ocurra, empiezo a pensar que ocurrirá, para burlarme de ese alguien si la cosa llega u ocurre, para hacerle ver que yo la preveía; y él por no dar su brazo a torcer no me da ese gusto y la cosa no ocurre; pero he aquí que al final triunfo yo, por que precisamente lo que mas deseaba era que no ocurriera. También debo decir, que ese alguien suele sorprenderme dejándose burlar, y que yo triunfe aparentemente y quede derrotado íntimamente; pero esto ocurre las menos de las veces.

Para ser franco, diré que yo no creo en ese alguien, que a ese alguien lo creamos, y para crearlo lo suponemos al revés y al derecho. Pero cuando nos encontramos frente a un gran dolor, volvemos a pensar



Felisberto Hernández tenía su propio sistema taquigráfico que aún no ha sido descifrado

Felisberto Hernández